



El teatro oficial del Centro Cultural Helénico (2/2)

FRANCISCO TURÓN

F.T. En pleno siglo XXI México nuestra Constitución no tiene un marco legal de gestión compartida entre el sector público y la iniciativa privada para destinar recursos al desarrollo del arte nacional.

A.C.: ¡Exacto! Que es por ejemplo el que se da en el Helénico y que es sumamente exitoso.

F.T.: Pasando a las cifras y estadísticas, si se hace un corte de caja de los registros. ¿Cuánto público asistió y cuánto dinero se recaudó de la taquilla del Helénico durante el 2008? Y ¿Cuál es el presupuesto que ejercerá C.C.H. para el 2009?

A.C.: El año pasado tuvimos 130,000 espectadores y más de \$30,000.000 de pesos recaudados. Seguramente tú podrás contrastar con lo que hizo la UNAM, o con lo que hizo Bellas Artes, o con lo que han hecho en otros estados y con nosotros con tan sólo dos espacios. Es una cifra altísima. Te puedo decir que es más del doble de lo que en los Teatros: Juan Ruiz de Alarcón, el Sor Juana y en el Santa Catarina tuvieron en 2008. Tiene mucho que ver que nosotros trabajamos los siete días de la semana y que son espacios muy activos. En ese sentido, a lo que yo iba al principio, es que el responsable de las oficinas, una de sus obligaciones, desde mi punto de vista, –hay quien difiera de ello–, pero así lo he hecho en las tres oficinas que me ha tocado encabezar, de ir a procurar con la dependencia con la que se está cobijado muchos más recursos para hacerlos llegar a las obras, a los creadores, y que haya mucho mejores condiciones.

Este año el C.C.H. va a manejar una cifra histórica de \$17,500.000 de pesos anuales, que te puedo decir que es 25

por ciento mayor al del 2008, y que comparado al de 2007 debe ser de un 40 por ciento mayor. Este presupuesto no es todo operativo, sino que también lo destinamos para el pago del personal tanto de técnicos como el de administración, difusión, y algo muy importante también que es el de la infraestructura. El año pasado que me tocó recibir el C.C.H. sí había un abandono fuerte de las instalaciones, tanto de las teatrales, como de las administrativas, que incluso ponían en riesgo la operación porque aumentaba la probabilidad de un accidente que por suerte nunca se dio y tocó madera para que nunca se dé. Es una de las cuestiones que hay que atender mucho, la parte de la infraestructura. Hasta el momento se empezaron a renovar las oficinas desde los pisos, cambio de iluminación, los camerinos, la butaquería del Teatro Helénico, se alfombró, se cambió toda la telonería, arreglar la parrilla, limpiar las bodegas, cambio de consolas, de bancos, de dimers, etcétera. Se hizo una inversión muy fuerte que aproximadamente habrá estado como en los \$4,000.000 de pesos el año pasado. No es mi tarea saber porqué no se había hecho antes. Hay que hacerlo y estoy dispuesto a hacerlo. Ha sido una institución que se sabía que se tenía que atender y que se está atendiendo realmente de manera muy decidida de los directores generales que tienen que ver con esta parte de la administración.

F.T.: Habría que indagar porqué en las anteriores administraciones se descuidaron las instalaciones del Helénico al grado de poner en riesgo su operación. De hecho actualmente en Europa está prohibido, por cuestiones de seguridad que trabajen en condiciones de riesgo, es decir, que los actores trabajen en un escenario, teniendo encima de sus cabezas, toneladas de peso, que incluye toda clase de elemen-

tos escenográficos tales como varas, bastidores, paredes, ventanas, pintura escénica, cicloramas, etcétera. mismos que a su vez sólo están sostenidos por contrapesos, cuerdas y mecanismos técnicos elementales. Por norma en los teatros europeos se exige un sistema motorizado que es operado desde una consola digital que manipula, sube o baja la escenografía con mecanismos considerados de alta seguridad. Nuestros teatros carecen de ese equipo y tecnología que garantice a los artistas su propia integridad física al momento de estar representando en el espacio, por el contrario, la posibilidad de accidentes son elevadas. ¿En ese sentido sería importante invertir también en la modernización del Teatro Helénico?

A.C.: Toda esta cuestión se va a empezar a hacer en la Sala Principal del Palacio de Bellas Artes. Se está remodelando con una inversión de \$350.000.000. Creo que efectivamente es el escenario del Gobierno Federal que se lo merece antes que ninguno. Pero sin embargo, nuestro telón de boca del Teatro Helénico, tenía parches como las rodillas del pantalón de un niño de primaria. Este Teatro se manejaba con 80 reflectores. En diciembre se pudieron adquirir más de 120 reflectores, lo que nos permite atender de una mejor manera, y vamos por baffles y reproductores de CD, y una serie de cuestiones que son muy necesarias. Entonces sí nos tenemos que preocupar por lo básico, cambiar las varas de madera por varas metálicas, y yo espero que en un mediano plazo podamos estar cambiando toda la cuestión de la mecánica teatral que efectivamente es muy importante y que ya hay otros sistemas, pero todavía nosotros estamos en la etapa de atender lo más urgente antes de lo importante.

FT.: El Centro Cultural Helénico no tiene contemplado en sus espacios, ni en su programación teatral, una interacción con las producciones y Compañías de Teatro de otros Estados del país. ¿Hay a futuro alguna propuesta para descentralizar su oferta artística?

A.C.: No es uno de los principales objetivos del C.C.H. atender a las producciones que se generan en otros Estados, pero sin embargo, sí tenemos proyectado abrir un espacio como en el pasado lo llegó a haber, en donde se puedan invitar producciones; y de hecho ya lo hemos empezado a hacer de manera muy modesta, porque también tiene que ver con recursos y poderlo potenciar en el futuro.

FT.: En otras circunstancias nos encontramos que el "teatro oficial" se ve sometido a estas múltiples y divergentes direcciones que dan como consecuencia, actitudes competitivas entre las producciones teatrales. Esta inevitable competencia, que nadie desea, ha hecho del "teatro oficial", el pigmeo de la cabeza gorda, que está en constante disputa por seleccionar a unos necesariamente, dejan fuera a otros, y luego llevarlo frente al espectador desconcentrado que no sabe qué pasa ante sus ojos. ¿Resulta polémico y controversial definir el criterio del dictamen de los proyectos seleccionados para tener una temporada de 30 funciones dentro de la cartelera anual de "La Gruta" y del "Teatro Helénico"?

A.C.: Creo que la cuestión de seleccionar, no es del director y que tendríamos que atender eso y entenderlo: que no es el responsable de la institución pública, teatral en este caso, el que va a decidir qué proyectos entran y qué proyectos no entran. No puede ser el gusto de una persona la que defina que se programa y que no se programa. Y en la Universidad sí aprendí el valor y la gran importancia, que para evitar el compadrazgo, el amiguismo, los favoritismos y todas estas cuestiones que tienen los cuerpos colegiados. El poder realmente darle una importancia a un Consejo de Dictaminación, que actúe con plena transparencia, con gente de muy alto nivel, que tenga un prestigio muy bien ganado por su trabajo artístico y que sean pares entre pares los que dictaminen. Me parece que es ésa una de las cuestiones que nos ayudaron a que en este año no tuvimos ni una sola queja, aunado a que el día de la dictaminación, se dictaminó en presencia de un notario público que dio fe de toda la sesión. Ahí quedó exterminada la posibilidad de que hubiera un espaldarazo a algún proyecto. Ahí es donde la transparencia bien entendida puede manejarse. Aquí si alguien duda, le saco el acta notariada del Licenciado Gerardo Aparicio Razo, Notario Público No.273 del D.F., en donde dio fe de todo. Es una de las cuestiones hacia las cuales creo que sí tenemos nosotros que tender: "actuar de cara y de frente al gremio al que tenemos que darle cuentas."

FT.: El "teatro oficial" tiene varios temas desatendidos en su política cultural. Por una parte, la falta de espacios y recursos para las nuevas generaciones creadores escénicos (dramaturgos, actores, actrices, directores, escenógrafos) que egresan de las licenciaturas de arte dramático, (ya sean del

Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras, o del Centro Universitario de Teatro de la UNAM, o de la Escuela Nacional de Arte Teatral del Centro Nacional de las Artes, por mencionar algunas de las instituciones públicas de educación superior), les resulta cada vez más difícil e inaccesible, inscribirse a circular en las carteleras teatrales, en el hermético campo de acción profesional del show business. Y por otra parte, los espectadores del "teatro oficial" reciben las mismas ofertas artísticas en los diversos espacios gubernamentales. Los nada deseables "reestrenos" que son refritos de las mismas producciones recicladas que sólo alternan saltando de un espacio público a otro, (del Centro Cultural Universitario a la Unidad Artística del Bosque, de ahí para el Centro Nacional de las Artes, y después al Centro Cultural Helénico y luego los encontramos hasta en espacios independientes como La Capilla). Eso significa que no hay un perfil definido para cada espacio oficial y que sólo un grupo minoritario de artistas son quienes se benefician de ese criterio de programación.

A.C.: Tienes toda la razón. Por eso una de nuestras condiciones ahora fue evitar en la mayor medida de lo posible los reestrenos. Nosotros teniendo estrenos mayoritariamente, porque sabemos que no vamos a tener exclusivamente estrenos, pero sí teniendo obras de estrenos en su mayoría, vamos a poder también fortalecer el perfil del Teatro Helénico.

Efectivamente ese problema que tú comentas lo detecté hace casi un año de mi llegada, en donde la gran mayoría de la programación en ese momento eran reestrenos. Refritos que al espectador no le ayudan a saber, qué te ofrece en especial este espacio. En la programación que hemos tenido hasta el momento, ya estamos a más del 70 por ciento de obras que tiene ahorita en cartelera el Helénico que son estrenos. Que de aquí emigran hacia otros lados, bueno, eso ya no es problema del Helénico. Pero sí el Helénico tiene que generar una serie de obras que permitan fortalecer ese perfil, esa vocación específica, que no es la misma que las de la UNAM, o que Bellas Artes, o del CENART. Mientras cada una de las instancias productoras y presentadoras de teatro fortalezca su perfil, nos vamos a empezar a diferenciar y vas a ver que vamos a tener más público.

F.T.: Otro de los graves problemas que tienen las instituciones culturales públicas del país, es que no han podido

establecer la continuidad que requieren los procesos de maduración artística. Y claro que esa inmadurez artística está expresando la propia, no sólo como artistas, sino como elementos sociales. Con todo, estamos seguros de que la comunicación artística cuando es sincera, honesta, verdadera y libre de pasiones menores, favorece a la toma de conciencia que todos debemos hacer para situarnos productivamente en las circunstancias a las que pertenecemos.

A.C.: Resulta que por lo que comentábamos al principio, que el C.C.H., es la institución gubernamental, para llamarle de cualquier nivel, cuya política artística es la que se ha mantenido en casi 20 años, con mayor permanencia. La que no por nada, creo que el último año tuvo unos resultados muy difíciles de alcanzar por cualquier otra identidad productora de teatro. Que se ha definido bastante y que es muy deseable, tanto para productores teatrales independientes, como para coproducciones, o productores netamente privados. Pero que 20 años no es nada comparado cuando uno va a Europa y dice: "Pues este Teatro tiene con esta política, y con este perfil, 250 años".

F.T.: Lo que sucede es que a diferencia de México en Europa hay una política de tradición que consiste en que cada Teatro, desde su inauguración, tenga una identidad artística y su propia Compañía de Repertorio, integrada por un elenco estable. Aquí en México, en cambio, por más esfuerzos que haga Luis de Tavira por emprender una "nueva época" como director de la Compañía Nacional de Teatro, no dejará de ser un membrete del "teatro oficial".

A.C.: Independientemente de lo polémico que pueda ser que exista o no exista una Compañía Nacional de Teatro, volvemos a lo mismo: estamos en un país que necesita estar reinventando sus instituciones a cada rato, y que por lo mismo no hemos tenido un arraigo en nuestros mismos procesos artísticos. No nos sorprendamos de que luego el público no asiste a las salas. No tenemos tradición. Podemos hablar de que en Bellas Artes el teatro tiene 70 años haciéndose, o en la UNAM sesenta y tantos, pero hacia el espectador no se han generado políticas de tradición.

F.T.: En el caso de la Coordinación Nacional de Teatro, los días jueves tienen un programa denominado "Gente de Teatro", que es una modalidad de descuento donde el público paga un precio de \$30.00, por boleto, para asistir a cual-

quiera de las obras que se presentan en la Unidad Artística del Centro Cultural del Bosque. Este tipo de estrategias han tenido excelentes resultados, y por lo mismo, ya han sido adoptadas también por la UNAM. ¿Qué promociones ofrece el Helénico a sus espectadores?

A.C.: Efectivamente, coincido en que deben de haber esos programas. ¿En el Helénico por que no lo tenemos? Porque presentamos una obra los lunes, otra los martes, otra diferente los miércoles, y así todos los días de la semana. Si decimos: “la de los jueves es la barata, pues ya amolamos a los que estén programados los días jueves.” Lo que sí tenemos son distintos precios y distintas posibilidades de atender descuentos. Pero sí yo te quiero decir una cosa que aquí he corroborado: “cuando una obra de teatro está bien hecha, el público la paga” Como paga cuando viene un espectáculo internacional de muy alta calidad, llámese un concierto de música de la que le dicen culta, o música pop, o muchos otros espectáculos que la gente va y lo paga, y está dispuesta a gastar pero en cosas de calidad. Nosotros

los creadores tenemos que hacer una reflexión: “Nuestras obras de teatro, –yo voy a hablar nada más de teatro–, no siempre tienen una calidad para mostrarse al espectador. Y que sin embargo, por una mal entendida democracia, una mal entendida oportunidad para todos, las instituciones también se ven obligadas a veces a programar obras de teatro que no tienen un mínimo de calidad para abrir el telón” A mí me sorprende que muchas veces cuando uno llega, y bueno, si tu obra no está bien de público, lleva varias semanas ¿qué habrá pasado?, entonces los creadores te dicen todas las excusas del mundo excepto que su trabajo no es de calidad. Siempre tiene la culpa la difusión, no tenemos entrevistas, no estamos en la cartelera de Teatromex, que ese día hubo partido de fútbol, o un concierto de Madonna, que si hizo frío, o llovió, podemos dar todas las excusas del mundo antes de decir. “me equivoqué”. Es algo que también se me hace terrible de nuestro gremio teatral: la muy poca autocrítica que hay.

franciscoturon@yahoo.com.mx 🇲🇽



La Capilla: Centro Cultural Helénico

Otelo

DALIA DE LEÓN ADAMS

El Instituto Nacional de Bellas Artes, conjuntamente con Conaculta y la Coordinación de Difusión de la UNAM, se vistieron de gala el pasado sábado 22 de agosto con la presentación de la obra teatral *Otelo*. Obra del afamado escritor inglés William Shakespeare, la cual ha inspirado a muchos hacedores de arte, quienes regocijándose en ella, la han convertido en el parte aguas de numerosas direcciones artísticas, como ésta, presentada por la dramaturga y directora de teatro, Claudia Ríos.

La obra nos sumerge en un mundo en donde el odio, del personaje de Yago, llevará a Otelo a vivir inmerso en el infierno. No en vano, por ello, Alfredo Michel Modenessi, escribe textualmente en el programa de esta obra, retomando inicialmente la frase de Sartre ("de las pequeñeces al vasto infierno"):

"-El infierno son los demás" a menudo preferimos no percatarnos de que el teatro no ha dicho algo distinto... Aunque jamás lo ha dicho igual.-"

Y continúa posteriormente escribiendo respecto al contenido medular de la obra:

"-¿Otelo se trata de los celos? No. Yago sobrevive. La sobrevivencia de yago es la de las mezquindades que se enquistan en nuestros vacíos, aguardan la hora y brotan para infectarnos de la nada que las alimenta, para traducirse en el infierno que son los demás. Si Otelo trata de los celos. Yago siempre sobrevive.-"

Y haciendo a un lado el aspecto psicológico de la trama, *Otelo* el moro de Venecia, nos remite al mundo épico, en donde las arduas luchas ganadas por el personaje, le han logrado el gran reconocimiento de los pueblos conquistados, una de las razones por la cual, conquista el corazón de la bella Desdémona, a la cual esposa, y a la cual quita la vida, tras los celos que le propagara el injurioso Yago.

El pañuelo de la abuela, que Otelo ofreciera a Desdémona, al contraer nupcias, servirá de pretexto para enjuiciarla, ante el posible engaño ejecutado con Cassio, capitán de su ejército. Y por supuesto, siendo escrita a manera de drama, el final será fatídico.

En la obra actúan dentro del rol protagónico Hernán Mendoza en el papel de Otelo, Ana de la reguera como Desdémona, y Carlos Corona es Yago.

El vestuario se encuentra a cargo de Tolta y María Figueroa, en tanto que la escenografía es presentada por María Fernanda Dibidos y Janet Maggi.

Otelo, no sólo es una obra que ha incursionado solamente en el medio teatral, sino también en arreglos musicales como es el caso de Giacchino Rossini (en 1816) o de Giuseppe Verdi, siendo este último quien la estrenara como su penúltima obra operística (*Otello*) en la ciudad de El Cairo en diciembre de 1871 a los 70 años de edad, ya por supuesto, tras una larga trayectoria artística y el reconocimiento del público conocedor. Como dato curioso le contaremos que el mismo autor, años más tarde, en febrero de 1887, realizó la creación de una nueva partitura, sobre la misma obra Shakesperiana. 🐱